

LAS CULTURAS PERUANAS Y EL MANEJO DEL TERRITORIO ANDINO*

Ruth Shady Solís

"La arqueología social debe convertirse no sólo en un campo de la investigación académica sino también en una parte del debate político contemporáneo: recuperar nuestra identidad histórica y cultural, la autoestima (...) basándose en el concepto de historia regional, promoviendo la idea de la historia como un proceso unitario, estructurado y a la nación como una entidad sociopolítica multicultural, multiétnica, creada a través del esfuerzo de la gente, elementos fundamentales para reivindicar los derechos humanos, sociales, culturales y económicos del pueblo"

Mario Samaja'

Los seres humanos habitan en el planeta desde hace 3 a 5 millones de años pero sólo en una pequeña proporción de ese tiempo (diez mil años) se han sustentado mediante la actividad agrícola.

La agricultura surgió de manera independiente en varios lugares del mundo (China, Mesopotamia, México, Perú, etc.) y, aunque el proceso básico es el mismo, en las tecnologías identificamos las singularidades de los patrones culturales en relación con el entorno geográfico.

El territorio andino del Perú se ha caracterizado por su accidentada topografía y gran variedad ecológica, condiciones que pueden ser limitativas o estimulantes; los resultados dependerán del manejo social que se implemente. Como bien se ha observado, en la mayor parte del Perú las tierras sin pobladores no tenían valor, eran estructural-



Campeñinos de la sierra sur en faena agrícola (foto Archivo CONCYTEC).



Mujeres Collas elaborando chuño.

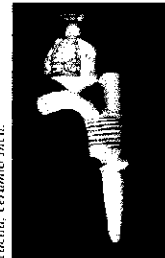
mente inexistentes. Los terrenos de cultivo en este país son mayormente creación humana, derivan del acondicionamiento efectuado por sus pobladores en un proceso adaptativo milenario. Ellos buscaron potenciar al máximo sus posibilidades con un impacto mínimo en el medio ambiente para asegurar la continuidad de la producción.

Se configuraron así, zonas productivas con infraestructuras de cultivo y de manejo peculiares (andenes, chacras hundidas, camellones, cochas, etc.), que responden a las características naturales, a la cultura y a la organización social que las implementó. Diversidad natural y cultural que se plasmó en el tratamiento, igualmente variado, que se dio al territorio. Lejos de uniformizar la producción, se desarrolló una tecnología apropiada.

El factor humano, la organización de los trabajadores dentro de una estructura política y administrativa interesada en elevar la producción agrícola, base de su sustento social, hizo posible la transformación de los Andes en un espacio productivo. El resultado exitoso de los sistemas socioeconómicos implementados ha quedado plasmado en el temprano desarrollo de las culturas peruanas, que constituyeron uno de los seis focos civilizatorios a nivel mundial.

La exposición temporal que el museo ha organizado tiene como objetivo mostrar algunas de

las técnicas agrícolas aplicadas por las sociedades prehispánicas del Perú. Se seleccionaron importantes materiales arqueológicos, que expresan el interés del poblador andino por esta actividad y se han elaborado maquetas de las principales obras de infraestructura agrícola, cada una de ellas complementada con la información científica, visual y recreativa acerca de su función y uso. Todo esto para llamar la atención acerca de la importancia del conocimiento tecnológico agrario alcanzado en nuestro país y sobre la estrecha vinculación que la actividad agrícola ha tenido con la organización sociopolítica de los pobladores andinos.



Iaccha, cerámico Inca.

* Fragmento del discurso de la Dra. Ruth Shady al inaugurar la muestra temporal: "Tecnologías Agrícolas Prehispánicas".

¹ "Regiones Geohistóricas y Modos de vida: Fundamentos para la Historia Alternativa". En *Boletín de Antropología Americana*, Nro. 31, México. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1998.